

2do. CONGRESO PARLAMENTO VIRTUAL DEL FOLKLORE DE AMÉRICA - 2020.

Organizado por COFFAR – Consejo del Folklore de Argentina y COFFAR – Consejo del Folklore de Paraguay en el marco de actividades que lleva a cabo el COFAM – Consejo del Folklore de América para la revalorización del Patrimonio Cultural Americano.

Agosto de 2021

Jornadas Virtuales – República Argentina

Título ponencia

“Los 100 años de vendimia... más allá del muelle”

Trabajo de Investigación

Autora: Liliana M. Selzer¹

¹ Nació el 18 de febrero de 1964 en San Nicolás. Es Analista de Sistemas e ingresó al departamento de cómputos de la Municipalidad de San Nicolás a los 20 años. A pesar de poseer estudios basados en las ciencias facticas, su espíritu la lleva a desarrollar su sencibilidad en las artes como objeto de expresión. La música, las letras y las artes plásticas serían su refugio en los últimos años.

Es Artista Plástica y Profesora de Música, actualmente perfecciona sus estudios en la Escuela de Arte de su ciudad natal. Estos son los elementos dispar, además de escribir cuentos y poemas de su territorio.

Investigadora y estudiosa de los fenómenos naturales tanto del Arroyo Yaguarón del Río Paraná, sitios de inspiración para sus obras artísticas en el marco de: “San Nicolás nunca ve desde el río, no sabe o no valora su espacio natural”.

Su deseo es crear codiciones para poner en valor y proteger el cordón ribereño que baña las costas de su ciudad natal, comprendiendo que el crecimiento y sustento económico de la ciudad fue a partir de integrar el cordón industrial de la región, es por ello que busca concientizar sobre las

Tema: “Los 100 años de vendimia... más allá del muelle”

Resumen

El presente trabajo constituye la continuación del trabajo presentado el año 2020 en el 1er. Congreso y Parlamento virtual del Folklore de América, titulado “Arribando San Nicolás por el río...” en donde se presentó a la ciudad de San Nicolás abordada desde el Río Paraná, el acceso a estas tierras por parte de los españoles en la época colonial y los primeros asentamientos del “Pago de los Arroyos” como se llamaba en aquel entonces.

Esta segunda entrega es una invitación a profundizar sobre el período de 100 años que la ciudad tuvo su impronta en la actividad vitivinícola, luego de pasar por los distintos períodos, beneficiada por la infraestructura portuaria y los servicios públicos del momento que dieron lugar a una etapa prolífera de la región. Todo en su conjunto favoreció un marco que permitió la preservación y conservación del patrimonio cultural y natural del territorio, respetar el ecosistema y la importancia de cohabitar en armonía con la naturaleza por parte de los pobladores. Un gran ejemplo sostenible de la relación humana con la Madre Tierra,



causas del impacto antrotópico y sus nefastas consecuencias irreversibles. Su principal interés es fomentar los valores en la sociedad, la lucha por las desigualdades y la importancia de la educación para el desarrollo personal y social del ser humano.

Theme: "100 years of vintage ... beyond the pier"

Abstract

This work constitutes the continuation of the work presented in 2020 in the 1st Congress and virtual Parliament of Folklore of America, entitled "Arriving San Nicolás by the river ..." where it was presented to the city of San Nicolás approached from the Paraná River , the access to these lands by the Spanish in colonial times and the first settlements of the "Pago de los Arroyos" as it was called at that time.

This second installment is an invitation to delve into the 100-year period that the city had its mark on the wine industry, after going through the different periods, benefited by the port infrastructure and public services of the moment that gave rise to a stage prolific in the region. Everything as a whole favored a framework that allowed the preservation and conservation of the cultural and natural heritage of the territory, respecting the ecosystem and the importance of cohabiting in harmony with nature by the inhabitants. A great sustainable example of the human relationship with Mother Earth.



Introducción

A pocos kilómetros del inicio del Paraná inferior, donde el caudal de agua se vuelve más lento, se encuentra paralelamente a su paso por el arroyo Yaguaron, constituyendo un valle fluvial de singular belleza entre bancos, islotes e islas. El Yaguaron se interpone entre el río Paraná y la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, ubicada en el vértice norte de la provincia de Buenos Aires. Limita al Sur con el partido de Ramallo por medio del Arroyo “Ramallo”, al Oeste con el partido de Pergamino, al Norte con el Arroyo del Medio siendo éste límite natural con la provincia de Santa Fe, y al Este con el arroyo Yaguarón, teniendo su nacimiento sobre el Arroyo del Medio –área natural protegida municipal del Parque Rafael de Aguiar – que a su vez se extiende a la vera del Río Paraná y recoleta las aguas pluviales a lo largo del territorio costanero del partido, adornada por un paisaje de barrancas, islas y bañados. El río Paraná recién acaricia sus aguas las barrancas de esta ciudad en la parte sur en cercanía de su afluente Arroyo Ramallo.

San Nicolás de los Arroyos cuenta con una población que ronda los 145.000 habitantes. Su gran desarrollo industrial, productivo y tecnológico es el producto histórico de la acción de múltiples agentes y factores, que han favorecido el proceso de urbanización.

Objetivos

- Compartir una mirada artística sobre los recursos de la tierra y la producción.
- Difundir la historia de los primeros asentamientos, la migración italiana en estas tierras, crecimiento de la economía regional a través del aporte de sus conocimientos, la actividad portuaria favorecieron a la macroeconomía de la ciudad.
- Poner en valor este patrimonio cultural a través del arte.

Marco teórico

El nacimiento del pueblo de San Nicolás de los Arroyos se remonta al año 1608, cuando Hernando Arias de Saavedra dispone fundar un puesto más allá de la población “Las Dos Hermanas” (actual ciudad vecina del Partido de Ramallo) dependería ambos partidos como una única jurisdicción territorial hasta 1864. Esta iniciativa aprobada por el Cabildo de Buenos Aires ese mismo año.

Su emplazamiento estratégico fue pensado por Hernandarias (o Hernando Arias de Saavedra) para fincar un sistema de correo colonial español conocido como chalqui, y además de ser un lugar propicio para el establecimiento poblacional sobre la costa del Paraná, con barrancas ventajosas para disponer de un puerto natural sobre tierras de gran riqueza para la explotación vacuna y agrícola, de llanura húmeda con costa alta que controla las inundaciones. También paso obligado de las caravanas entre Buenos Aires con rumbo al norte donde se encontraban todas las ciudades de la colonia.

En 1726, el gobernador Bruno Zabala anuncia el incremento de la población de “Las hermanas” por arribo de nuevos pobladores procedentes de Santa Fe en busca de protección de los ataques de los aborígenes, entre ellos familias acaudaladas estableciéndose en esta zona. En este grupo llegaron los Aguiar. Los herederos del gobernador de Santa Fe habían vendido en 1720 las tierras de estos parajes al Capitán Francisco Miguel de Ugarte, padre de Juana Paulina de Ugarte. Ésta recibiría gran parte de las tierras costeras como dote para casarse con Rafael de Aguiar en 1738.

En 1744, dio lugar al primer censo del Pago de los Arroyos. Un total de habitantes censados asciende a 948 pobladores entre los cinco primeros asentamientos de la región siendo el de mayor cantidad el ubicado sobre la costa. Conformado entre europeos (en su mayoría españoles y portugueses), criollos, aborígenes, negros, mestizos y mulatos. Estos últimos eran criados o esclavos.

El 14 de abril de 1748, la esposa de Rafael de Aguiar hereda todas las tierras de su padre. Aguiar realizó una cuadrícula de nueve por nueve manzanas, forma orgánica que respetaba los procedimientos habituales de las Leyes de Indias para la fundación de pueblos. El matrimonio Aguiar donó una parcela para la plaza pública (hoy Plaza Mitre) y la Capilla de San Nicolás de Bari, en honor al santo de devoción del matrimonio, origen de la catedral de la ciudad y el cementerio dentro de territorio santo. La familia Aguiar poseía su residencia en frente de la plaza principal, realizó un camino calando la barranca, conocido hoy como “la bajada de Belgrano”, desemboca sobre el río en donde descendía el ganado de Aguiar a escasos 400 mts. del Puerto de Aguiar. Esto hizo que los pobladores vecinos se arrimen a la iglesia católica para su práctica religiosa asentándose dentro de la cuadrícula céntrica familias ilustres como los Cepeda, los de la Sota, los Moreyra, los Caneto, los Insauralde, los Arias Montiel, los Acevedo, los Ugarte, entre otros. Estos

hechos hacen a la designación de esa fecha como fundación de la ciudad de San Nicolás, a pesar de la existencia de poblado y por eso la gran controversia entre los historiadores. Su nombre fue originado por la devoción de Aguiar por el Santo de Bari, San Nicolás, y por su asiento geográfico el primitivo «Pago de los Arroyos».



INVITAMOS A INGRESAR A LA CIUDAD

DESDE... EL MUELLE

Un poco de historia...

San Nicolás de los Arroyos hace los primeros aportes a la patria independiente:

El 28 de Setiembre de 1810 con 357 voluntarios para el ejército expedicionario al Paraguay al mando de Manuel Belgrano.

El primer combate naval argentino el 2 de marzo de 1811, al mando del marino Juan Bautista Azopardo, contra la escuadra realista quedando como bautismo de fuego de la Marina de Guerra de la República Argentina.

Las luchas posteriores existentes en la zona, le dio prestigio a toda una población decidida a defender su territorio. Esto dio lugar que el Congreso General Constituyente reunido en Buenos Aires el 23 de noviembre de 1819 declarara ciudad al poblado de San Nicolás de los Arroyos.

El 31 de mayo de 1852 se firmó el Acuerdo de San Nicolás de los Arroyos, hecho trascendente que tuvo como objetivo acercar a todas las provincias para un Congreso General con la intención de sancionar la Constitución Nacional.

Marco social

Tras la muerte de Francisco Manuel de Ugarte, se reparte la totalidad de las tierras de la región entre los herederos. Todo el territorio queda en manos privados que a su vez no vivían en el lugar, como así también sus descendientes, estos subdividieron en parcelas más pequeñas para facilitar la transacción comercial. En aquella época el valor territorial no era muy significativa, sí el valor productivo de las tierras. Esta subdivisión de las tierras favoreció la adquisición por parte de pobladores provenientes de otros lugares principalmente Europa y que conociera el oficio y administración de pequeñas granjas o quintas.

El sector céntrico comenzó a expandirse, contó con obras de refacción urbana que dispuso: la reconstrucción de la Catedral destruido por la explosión de un polvorín cercano en 1852. Forestación de la plaza principal. Traslado del cementerio a las afueras de la ciudad. Inauguración servicio de iluminación pública y privada siendo la segunda ciudad de la provincia en contar con este servicio luego de La Plata. Trazado de nomenclatura catastral y diseño aprobado del plano de la ciudad, en este plano aparecen por primera vez los nombres de las calles y queda perfectamente delineada la zona de quintas y las de chacras con el casco céntrico, por consiguiente se respeta la propiedad privada de pequeñas fincas. En 1854 se realizan gestiones para la radicación de pequeñas industrias, el establecimiento de una sucursal del banco Provincia y la primera Escribanía del Registro. El área céntrica contaba con agua corriente. Los tranvías tenían un recorrido. En 1848 la población se estima aproximadamente de ocho mil habitantes.

La falta de disponibilidad de tierras fiscales fue el mayor obstáculo para el crecimiento de la ciudad, en manos de la propiedad privada. Por un lado proporcionó todo el avance de acuerdo a sus necesidades económicas y sociales, por otro se estaba afianzando la soberanía nacional sobre los distintos estados provinciales y municipales. San Nicolás no contaba con terrenos fiscales, por medio de la Ley de expropiación en 1883 se resolvió el conflicto, a saber: la instalación de escuelas, policía y municipio.

Algunos datos relevantes

En el ámbito nacional se favoreció la inmigración europea en nuestro país, principalmente en las presidencias de Domingo Faustino Sarmiento y Juan Bautista Alberdi eliminando las

barreras para la llegada de los extranjeros que llegaron de distintas partes de Europa. Algunos en búsqueda de mejor calidad de vida, otros huyendo de conflictos bélicos o por razones de ideología política que por aquel entonces estaba naciendo la idea de “república” por lo tanto el socialismo, comunismo y la anarquía dio sus primeros pasos en este territorio con la llegada de éstos gringos.

San Nicolás como ciudad del Litoral, presentaba un atractivo muy particular para los inmigrantes principalmente italianos. El principal motivo por ser un centro agrícola, contar con Puerto, tierras privadas disponibles para su compra, territorio muy similar a su tierra natal, conocimientos en el oficio de producción en productos de chacra o quinta principalmente en frutas y hortalizas o la actividad portuaria. El inmigrante italiano representó un gran cambio en el lenguaje y principalmente en las costumbres, al ser un hombre de campo era un hombre rudo e instruido con nivel primario, no obstante con rasgos de carácter bien afianzado sobre la formación de asociaciones o cooperativas para un bien común.

En Italia, la ley de herencia recaía sobre el hijo primogénito varón del matrimonio, los demás gozaban del privilegio de ser parte de la familia a cambio debían trabajar dirigiendo y a la par de la peonada de la estancia, no podían tomar decisiones sin autorización. Muchos de los inmigrantes cansados de obedecer a su hermano mayor y no tener nada propio decidieron venir a buscar su independencia económica para poseer su pequeño terreno propio y formar su familia con las leyes de este país. Otros no querían ser reclutados en luchas y guerras civiles que nada tenía que ver con sus ideas y sentimientos. La mayoría estaba alfabetizados con oficios en panadería, vitivinicultura, fruticultura y otras actividades, principalmente relacionadas con el campo. Un dato curioso, se esforzaron por conocer la lengua castellana y dejar atrás su idioma.

La ciudad cobró mayor importancia, cuando el 24 de noviembre de 1852 fue habilitado de mayor tránsito con depósitos aduaneros para el comercio exterior, otorgándole la condición de segundo puerto del país con la instalación de la Aduana en 1853. Es así como el Puerto de San Nicolás, liberado a la importación y la exportación, atrajo la atención para la actividad comercial de productos de cereales y oleaginosas e inversiones en industrias. Por esa razón por aquel entonces se formó “la Sociedad Puerto” que promocionaba al mismo. Eugenio Terrasón (industrial francés) formó parte de ésta agrupación y fue

propietario de varias empresas, la más importante fue el frigorífico “La Elisa” construido en 1882 que fue el primero tanto en el país como en Sudamérica.

San Nicolás de los vinos

Es aquí, en el norte de la provincia de Buenos Aires que los inmigrantes principalmente italianos eligieron echar raíces, colonizar la tierra baldía mediante la reproducción de sus costumbres familiares. El sustento económico regional, destacado por aquel entonces, eran las quintas de producción de frutas y hortalizas para la comercialización. Asimismo, cada quinta destinaba un pequeño espacio al viñedo para consumo familiar, caso contrario la bebida debían traerla desde regiones muy lejanas como ser Mendoza o San Juan.

En la zona rural nicoleña, estaban las quintas pertenecientes a las familias Cámpora, Ponte, Lagostena, Costa, Gaio, Nozzi, Biava, Leoni, Parodi, Bassguet, Lassalle, Corte, Malizia, Volpato, Stelzer, Lanza, Castro y Picabea. Estas de mayor relevancia ubicadas mayormente en la zona sur y oeste del partido, se vieron beneficiadas por encontrarse cerca del radio del Puerto por la importación de cereales, cuya producción provenían del Sur de Córdoba y Santa Fe y del interior de la provincia de Buenos Aires. Cada chacra necesitaba en forma permanente más de 30 personas para éstos cultivos y se incrementaba en época de cosechas, demandando a las quintas producir mayor cantidad de vino para satisfacer las necesidades en bebida a la mano de obra contratada para la faena de la campaña. Los vitivinicultores vieron la oportunidad y asumieron el desafío de ampliar sus viñedos e instalaciones contando con bodegas de gran envergadura para realizar el proceso y almacenamiento del vino, hasta su distribución por medio de tracción a sangre, y así abastecer la demanda creciente por ser un vino más económico, abaratado su costo por su cercanía.

Los quinteros, como era propio de costumbre italiana en asociarse para formar clubes deportivos o sociales, se agruparon para mejorar la calidad de sus productos y buscar soluciones a las dificultades del cultivo de la vid en esta zona húmeda, lluvias abundantes, sin estación seca (provocando que se deba escamondar cada planta varias veces en el año para evitar que las ramas y hojas le quiten energía al racimo), suelo con poco drenaje, las heladas y el granizo, el control sobre la maleza sin utilización de herbicidas, la lucha contra los pájaros mediante el uso de “espantapájaros”, la baja concentración de azúcares en la

uva, control de micosis por medio de frecuentes curaciones durante el año para obviar enfermedades causadas por los hongos. Estas preocupaciones entre los paisanos provocó la necesidad de enviar a uno de ellos en búsqueda de sarmientos de alguna variedad que mejor se adapte a este clima.



En 1886 fue enviado a Uruguay por sus colegas el genovés Carlos Cámpora, siguiendo la tradición familiar en donde sus padres y abuelos producían vino, emprende la tarea de conseguir la variedad de uvas que mejor se adapte al clima y el suelo pampeano. Esta contienda estaba respaldada al enorme trabajo que significaba cosechar la vid, sobre todo en viñedos implantados en climas húmedos. Bajo esta premisa viajó al Uruguay y logra conseguir sarmientos de “la Harriague” (hoy conocida como Tannat), variedad de mejor adaptación al clima pampeano, al Pinot Gris cultivado en San Nicolás.

Estos sarmientos descendían de la plantaciones de Juan “Lorda” Jauregui, quien en 1840 había arribado a Entre Ríos en 1840 y heredó tierras en Concordia en 1850. Recibió esquejes provenientes de su abuelo y significó un gran acierto para la zona. Siendo una planta que aguanta los excesos de lluvias y desarrolle buenos niveles de azúcar y taninos con poco sol.

La incorporación de esta variedad, sumada al continuo desarrollo e investigación por parte de los bodegueros, lograron obtener una gran mejora en la producción y variedad de vinos, además del vino existente Pinot Gris más difundido en los viñedos nicoleños por

proporcionar mucho volumen y obtención de un tipo de clarete de baja graduación alcohólica.

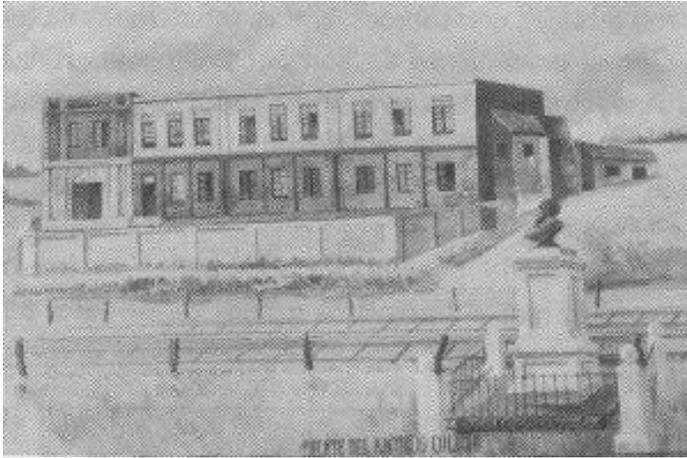


Izquierda:
artículo periodístico del colegio “DON BOSCO”
Diario el NORTE- 1934



Derecha:
Artículo periodístico sobre la
Producción Vitivinícola de
San Nicolás- Diario EL
NORTE, 1934

Los sacerdotes salesianos, colaboraron en Uruguay a desarrollar esta variedad de uva por sus conocimientos en la materia. En el año 1875, el político nicoleño Benítez ofreció al fundador de la orden Juan Bosco, instalar la orden en San Nicolás, esta sería la primera sede Salesiana fuera de Italia. En primer momento ocuparon un edificio municipal a orillas del Paraná, e instalan el primer colegio salesiano. Allí concurrirían todos los hijos de los quinteros de la zona, devotos de la práctica católica. Justamente fueron los sacerdotes quienes anotician sobre la existencia de esta variedad de uva en el Uruguay y los impulsa a realizar el viaje para la obtención de la misma. Este buen consejo a los bodegueros favoreció la producción aumentando sus ganancias, por tal motivo cuando la orden salesiana en 1990 se los instó a desalojar el lugar, los bodegueros les donan un gran predio y construyen la iglesia y el colegio en agradecimiento por su gran obra misionera. Se los conoce como “los doce colaboradores salesianos”. La excelente relación entre los salesianos y las familias de quinteros permaneció en el tiempo.



Instalaciones municipales donde funcionó la orden salesiana desde 1875 a 1990

El auge en la producción de vinos, estimuló a las familias a enviar a alguno de sus hijos a estudiar un pos grado en etnología luego de sus estudios secundarios. Eligiendo al Colegio Salesiano “Rodeo del Medio” en la ciudad de Mendoza para asistir a la carrera de Enólogo, y así afianzar las técnicas y consolidar la empresa familiar en constante crecimiento. Julio Monti obtuvo su título en 1926, primer enólogo nicoleño y asesoró a la mayoría de los bodegueros. Héctor Ponte se recibió en 1929 e introdujo dos innovaciones importantes utilizadas en la bodega familiar, la variedad “Refosco” y el sistema de fermentación continua. Le siguieron Angel del Veccio, Omar Clerici, Carlos Campora y Pedro Garetto.



Izquierda:
José Ponte



Derecha
Vendimia
nicoleña

A partir de 1886, y sus tres décadas siguientes fue de gran crecimiento y expansión de la producción. Obteniendo cuantiosas ganancias, en 1910 la industria vitivinícola estaba en pleno desarrollo y los bodegueros comenzaron a ampliar sus bodegas para la producción en

gran escala., en consecuencia se convirtió en una industria sustentable para 1920. En reconocimiento de ese desarrollo regional el Centro Vitivinícola Nacional (entidad empresaria que atendía a los intereses de bodegueros cuyanos) estableció en San Nicolás una subcomisión regional de ese centro en 1925 y envió un etnólogo para asesorar a la asociación de bodegueros.

En la década de 1930 el precio del vino y de la uva bajó y para sobrevivir, los pequeños productores se asociaron en una Bodega Cooperativa, en un predio de una hectárea y media atrás de la estación del ferrocarril, sostenida con la producción de ciento setenta y cinco quinteros. Esta obra Modelo inédita para la zona y la época. Tecnología de última generación y una capacidad de producción de dos millones de litros. No duró mucho el acuerdo entre los quinteros, disolviéndose en 1941.

Un exponente de fuerza y del trabajo mancomunado

LA FIRMA CLERICI HNOS

Desde los siglos en el vino argentino. "La firma Clerici Hnos." es el caso especial de la zona que reúne a señores que con una idea y con una perseverancia. En el mundo vino Clerici Hnos. que una institución por los hermanos Juan, Antonio, Gerardo y Amador Clerici, se

un verdadero exponente de la zona que hacer su esfuerzo y el trabajo constante de los señores hombres que apalan por el la los frutos de perseverancia. Han mantenido su fe en la vida, en un bello ejemplo de solidaridad.

Hay así poseedores de dos importantes quinteros que, en el conjunto de las sus viñas de San Nicolás, muestran a que muy ponderable por su valor y la que significa para la economía. No referimos a la "Empresa de la San Nicolás" y la "Bodega y Viña Santa Teresa".

EMPRESA DE GAS DE SAN NICOLAS

CLERICI Hnos.

La Empresa coloca artefactos a Gas
— acepta pagos en mensualidades. —

Cocinas a Gas "ORBIS"
Calefones a Gas "YUNKERS"

Son los de mayor aceptación, reuniendo
— seguridad, economía, estética, etc. —

EXPOSICIÓN Y VENTA
CALLE NACION 150 U. T. 916 San Nicolás

Bodegas y Viñedos "Santa Teresa"

ES DE:

CLERICI Hnos.

Recomendamos nuestros vinos.

Marca "San Nicolás" tipo clareto
Marca "Obrero" tipo Mendoza
Marca "La Camelia" tipo blanco

Los mejores de la zona

Administración: Boulevard Saavedra 225 San Nicolás

Propaganda periodística de Vinos- Bodega Clerici Hnos. Diario EL NORTE , 1934

En la década del '40, el ciclo económico del país remonta vientos favorables en todas las actividades productivas y mercantiles, lo cual no estuvo ajena a la campaña nicoleña que proveía al norte de la provincia de Buenos Aires, sur de Santa Fe, parte de Entre Ríos, La

Pampa y Córdoba. El mercado se extendió sobre las grandes urbanizaciones industriales de la periferia de la Capital Federal y Rosario. El vino se transportaba en camiones y en barco. Toma su mayor apogeo comercial donde se necesitó ampliar las bodegas en piletas de cemento de hasta ochenta mil litros de capacidad y el proceso de producción se tecnificó. A medida que esta industria crecía, también se iban desarrollando actividades comerciales relacionadas a esta industria, como ser los productos químicos para la elaboración, el establecimiento “la patera” donde se producía harina de hueso y la producción de azúcar, “la alcoholera”, y otros establecimientos satélites relacionados con ésta producción.

A partir de la década del '60, el proyecto industrializador del país, se instalaron grandes empresas nacionales como Somisa y Super Usina, ya existía la fábrica “Plastiversal” y otras empresas que atrajeron migración interna de provincianos que en poco tiempo se duplicó la población y demandó terrenos para la construcción de viviendas para empleados de planta permanente con muy buena paga. Esto dio lugar que la mano de obra se incline a la actividad fabril sin poder competir con todos los beneficios ofrecidos por estas empresas nacionales. Muchos quinteros fueron persuadidos para vender parte de sus tierras en rentable loteo por el negocio inmobiliario, y queda hoy en día solo sus apellidos o reseña del lugar como nombre de un barrio. Nombres como: Garetto, Lanza, Colombo, Los Viñedos, Las Viñas, Asonia, entre otros.



Bodegas nicoleñas

En 1970, con los problemas económicos del país, la desestabilidad comercial, el proceso industrializador, la reducción de quintas, la persecución del Instituto de Vitivinicultura de Mendoza con su constante intervención a nivel nación para monopolizar la producción de vino a favor de las provincias de Mendoza, San Juan o la zona cordillerana, las malas

cosechas y el rentable cultivo de la soja alentó a muchos cerrar sus bodegas, muy a pesar que fuera el sueño y esfuerzo ancestral de sus familias. Fue inevitable el desmoronamiento y en pocos años no quedó ni siquiera una hectárea de viñedos de las 1200 que había anteriormente.

La última vendimia se realizó en 1986 cuando la familia Gaio cerró las puertas de su bodega, a 100 años del comienzo de la vendimia nicoleña.



Propaganda periodística de Productos Químicos para uso en Viñedos-Diario El Norte, 1934

Conclusión

Es muy difícil imaginar que a la periferia del casco céntrico de una ciudad de ciento cincuenta mil habitantes, morada de más de la mitad de la población estuvieron ocupadas por viñedos, que por cien años fue cuna de sueños de inmigrantes que lograron hacer de estas tierras prosperas y de bienestar común. Su simple agrupación con ideas de cooperación y progreso han dado lugar a la creación de clubes, centros culturales, escuelas, etc. Gracias a la próspera contienda que significó la producción vitivinícola.

Siendo que en el año 1957, cincuenta y cinco bodegas produjeron más de once millones de litros de vino provenientes de cuatrocientos tres productores, que esta historia quedara en el olvido de la memoria colectiva de la mayoría de los ciudadanos, cuando durante cien años fue la economía fuerte y sustentable de la región que permitió el desarrollo de la misma.

El proceso industrial aniquiló al campo y al patrimonio cultural del mismo, es esfuerzo humano y la riqueza de la naturaleza del lugar sea olvido... pasado que nadie recuerde o

valore el esfuerzo de nuestros antepasados, porque cien años en ese escenario no fue nada fácil, nos demostraron que nada es imposible.

Bibliografía

- ALVAREZ, Walter – El Vino Nicoleño. Cien Años de Vitivinicultura en san Nicolás – Ed. Del Autor – Año 2005.
- Anuario El Norte de San Nicolás – San Nicolás de los Arroyos – 1926.
- ARÉVALO, Gustavo y CÓRDOVA, Cristina – Argentina un gran viñedo. Historia-Cata-Cepas-Bodegas – Editorial Albatros – Buenos Aires – 2008.
- CAMPORA, Duilio – Patrimonio Arquitectónico, Histórico y Cultural Nicoleño – Publicación Inédita – Año 2006.
- CÁMPORA, Duilio –Patrimonio Histórico de la Ciudad de San Nicolás. Mimeo – Año 2006.
- Carta Internacional sobre Conservación y la Restauración de Monumentos y Deconjuntos Histórico-Artísticos – II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos – Congreso de Venecia 1964.
- CHERVO, Gregorio Santiago – “ Rafael de Aguiar. El Fundador ” – Edición del autor – San Nicolás 1998.
- DE LA TORRE, José E. - “Historia de San Nicolás de los Arroyos - Sus prohombres - Sus hijos consulares - Sus vecinos destacados” - Editorial Rosario S.A. - 1955.
- DE LA TORRE, José E. - “Historia de San Nicolás de los Arroyos” - Editorial Rosario S.A. - 1947.
- Patrimonio Cultural y Diversidad Creativa en el Sistema Educativo – Temas de Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires – Ministerio de Cultura. Año 2006.
- MORENO, Carlos – Reflexiones sobre la memoria y sus referentes – 2003.
- San Nicolás de los Arroyos, 250 años de la Historia de la Ciudad. Suplemento de Diario El Norte – Año 1998.

- Suplemento Diario “El Norte” 250 de San Nicolás de los Arroyos.
- VALLA, Celso J. – María de San Nicolás por la fe y la cultura a través de la Obra salesiana. Ed. Del autor – Año 1998.